

Tierra de Campos, donde la gente mira al cielo difidente y sus pueblos arranados, ha sido pródiga en trigo y, sorprendentemente, en científicos. El terracampino JOSÉ ANTONIO MELERO FONDEVILA (Fuentes de Nava, Palencia, 1948 – Madrid, 2018) es muestra paradigmática y residual del fenómeno de una tierra que, en el pasado, alumbró mundos. José Antonio recibió su formación y se educó en la sobriedad que proporciona autoestima y rebelión contra toda suerte de atónita resignación. Por ello, hizo de la franqueza –al pan, pan y al vino, vino- una suerte de sello personal.

Se trasladó a Madrid, donde se licenció en Ciencias Químicas en 1970 y, cinco años después, se doctoró con honores en Bioquímica. En ambos casos, por la por la Universidad Complutense de Madrid. En su tierra natal contempló el arte mudéjar y los palomares, navegó por el Canal de Castilla y asistió al Festival de Órgano en su pueblo natal. Tal vez, la comarca, reserva y observatorio de aves le indujeron, por un lado, hacia la biología y las aves, a volar.

Volar es desplazarse. Bien lo sabía Melero que, una vez con los títulos bajo el brazo realizó estancias post-doctorales: dos años y medio en el “Imperial Cancer Research Fund” (Londres) y, a continuación, otra de tres años en la “New York University Medical School”.

Pero la tierra tira mucho. Persona comprometida regresó a España en 1980, trabajando en el Departamento de Biotecnología de los Laboratorios Abelló, S.A., durante tres años. En la empresa privada no le fue mal, pero tal vez el recuerdo perenne de los campos castellanos le hizo apostar por lo público. Se incorporó al Instituto de Salud Carlos en 1983, donde ha desempeñado distintos puestos incluyendo el de Director del Centro Nacional de Biología Fundamental entre 1991 y 2000, y el de Director del Centro Nacional de Microbiología entre 2009 y 2011.

Como sus antepasados fue consciente de vivir en una “frontera”. Por ello, su afán permanente de ver más allá. Durante su permanencia en el IS CIII realizó estancias de 1-2 meses como investigador visitante en el “German Cancer Research Center” (1985, Heidelberg), el “National Institute for Medical Research” (1998, Londres) y el “Pasteur Institute” (2008, París).

El tema principal de trabajo se ha centrado durante los últimos 35 años, desde sus inicios investigadores, en los virus respiratorios, sobre todo en el estudio de los mecanismos de entrada de los virus en la célula, aspectos evolutivos, propiedades antigénicas y desarrollo de vacunas. Una investigación holísticas, desde el agente patógeno a la epidemiología.

Autor y/o coautor de más de 130 publicaciones en revistas internacionales, una docena de capítulos en libros científicos y una decena de artículos científicos divulgativos. Labor reconocida y por tanto premiada: Premio de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1988; Premio especial a la trayectoria científica por la Sociedad Española de Virología, 2011; Doctorado Honoris Causa por la Universidad de la República Oriental del Uruguay, 2013, y Premio "Robert Chanock, RSV16", 2016.

Tampoco olvidó la docencia, pues bien le enseñaron en su juventud. Además de haber participado de manera esporádica en Cursos de Doctorado o Monográficos, lo ha realizado regularmente en: "Course de Virologie Fondamental", organizado por el Instituto Pasteur (Paris), 2004-14. Master de Virología, Universidad Complutense (Madrid), 2010-18. Profesor encargado en el Máster de Viro-

logía, UCM, de la asignatura "Aspectos Generales de la Infección Vírica Humana", cursos académicos: 2013-14 y 2014-15. Resaltar que fueron 23 las Tesis doctorales dirigidas y realizadas en el CNM, siendo un pionero en consolidar la empatía docente en un Centro hasta entonces alejado de ella.

Su reconocimiento internacional le aupó a ser miembro de los comités de Redacción de las revistas más importantes de su campo de interñes: "Viral Immunology" (1994-2000), "Journal of General Virology" (1996-99), "World Journal of Virology" (2011-18) y "Virus Research" (2016-18); editor asociado de "Virology Journal" (2012-18) y de "Frontiers in Microbiology (Virology)" (2016-18), y revisor habitual de manuscritos para revistas internacionales del campo de la Virología, así como otras más generalistas, tales como Science, PNAS o PLoS Pathogens.

José Antonio nos dejó. Lo que queda no es ni lápidas, ni himnos; no es mármol ni bronce. Es, acaso, algo leve, sin forma. Decía Jenofonte que de todos los bienes que compramos a los dioses con nuestro trabajo, uno de los más preciados es el nombre si es de buena ley. El de José Antonio Melero lo es.